

La oposición a las “sectas” en varios países y su coordinación internacional

Rosita Šorytė

International Federation for Freedom of Belief (FOB)

rosita_soryte@hotmail.com

ABSTRACT: La oposición a grupos estigmatizados como “sectas” ha (re)emergido en los últimos años como una fuerza social significativa en países tan diversos como China y Argentina. El artículo examina seis situaciones nacionales: Estados Unidos, China, Rusia, Francia, Japón y Argentina, y los diferentes intereses que inspiran las campañas antisectas locales. En su segunda parte, el artículo argumenta que, aunque las campañas antisectas son diferentes, también tienen elementos comunes y son respaldadas por los esfuerzos de cabildeo de diversos actores sociales, como la federación paraguas antisectas FECRIS, el consorcio de investigación Invictus, la acción diplomática internacional de Francia, Rusia y China, redes de televisión internacionales que se han aliado con los movimientos antisectas (principalmente Netflix), agencias anti-trata interesadas en expandir su actividad a las “sectas”, y donantes individuales y corporativos privados. Aunque no hay una sola “mano oculta” coordinando las actividades antisectas en todo el mundo, el papel de estas agencias coordinadoras no debe ser subestimado.

KEYWORDS: Antisectismo, Movimiento antisectas, FECRIS, Invictus, MIVILUDES, Lavado de cerebro.

Introducción

La oposición contra grupos estigmatizados como “sectas” se manifiesta en países tan diversos como China y Francia. Este documento examina la cuestión de si, en su forma actual, este nuevo/antiguo “movimiento antisectas” es internacional y organizado como tal, o si está regido sólo por lógicas nacionales.

En la primera parte, presentaré seis ejemplos nacionales: Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Japón y Argentina, que muestran que existen diferencias obvias. En la segunda parte, argumentaré que estas diferencias son compatibles con la existencia de una cooperación y coordinación internacional.

1. *Parte I: Seis ejemplos nacionales*

A. Estados Unidos

El movimiento antisectas nació en los Estados Unidos a finales de los ‘60 y durante los ‘70. Estos fueron los años en que muchos en las generaciones más jóvenes, por diferentes razones, se rebelaron contra los valores dominantes. Algunos expresaron su rebeldía abrazando nuevas religiones muy diferentes del cristianismo o judaísmo de sus padres, tanto asiáticas, como la Iglesia de la Unificación o el movimiento Hare Krishna, como originarias de América, como la Iglesia de la Cienciología (Bromley y Shupe 1981).

Para miles de jóvenes estadounidenses, principalmente estudiantes universitarios, estos movimientos parecían exóticos, nuevos y emocionantes. Para sus padres, parecían peligrosos, siniestros e incomprensibles. ¿Por qué chicos o chicas razonables abandonarían la universidad para servir como voluntarios a tiempo completo para un grupo controvertido? Algunos psicólogos y abogados tenían una respuesta. La elección de estos jóvenes, decían, no había sido libre, sin importar lo que les dijeran a sus padres. Las “sectas” les habían “lavado el cerebro” (Introvigne 2022).

¿Qué podían hacer los padres? Pronto quedó claro que el sistema legal estadounidense resistiría propuestas de nuevas leyes contra las “sectas” y demandas basadas en las dudosas teorías del “lavado de cerebro”. La desprogramación también fue declarada ilegal. Así, el movimiento antisectas estadounidense pasó de los tribunales de justicia a la corte de la opinión pública, ya que logró persuadir a cientos de periodistas de que las historias sobre “sectas” malignas que “lavaban el cerebro” a sus seguidores eran atractivas y se venderían bien.

Recientemente, la televisión por cable ha emergido como el medio más interesado en una alianza con los antisectas, dado que su mercado es altamente competitivo y necesita escándalos para vender. Netflix, en particular, se ha especializado en producir series sensacionalistas sobre las “sectas” y sus pecados.

En el núcleo de esta versión del antisectismo hay una idea individualista de la libertad. Entregar una parte sustancial de nuestra libertad a una organización o líder religiosos no se considera una elección admisible. Se denuncia como una “elección limitada” (Lalich 2004) de la cual los “sectarios” deben ser “liberados”,

quieran o no. El modelo estadounidense quiere proteger a los “sectarios” de sí mismos.

B. China

China se jacta de tener el movimiento antisectas más grande del mundo. De hecho, la Asociación Antisecta de China tiene organizaciones locales y representantes en todas las áreas del país, incluidas las aldeas remotas, y millones de miembros. Sin embargo, no es realmente un grupo voluntario o privado. Es una rama del Partido Comunista Chino, organizada y controlada directamente por burócratas del Partido.

“Cult” (“Secta”) en el nombre oficial en inglés “China Anti-Cult Association” (Asociación Antisecta de China) se tradujo del chino “xie jiao”. De hecho, “xie jiao” es una expresión utilizada desde la Edad Media en el Imperio Chino para indicar movimientos religiosos “heterodoxos”. “Heterodoxo” siempre tuvo un significado político, para designar una organización que no apoya al estado y su liderazgo, este último encarnado en el emperador en siglos pasados y en Xi Jinping hoy en día (Wu 2016, 2017).

Así, el modelo chino, aunque toma prestada la retórica antisectas occidental, no protege a los individuos de sí mismos, sino al estado de las “sectas” o “xie jiao”. Si participas de alguna manera en un movimiento listado como “xie jiao” en China, vas a la cárcel. Mientras la asociación antisectas organiza campañas de propaganda masivas, en última instancia, la principal herramienta que China utiliza para erradicar las “sectas” no es la propaganda, sino la policía: de hecho, una policía antisectas especializada con más de 6,000 agentes.

C. Rusia

El modelo ruso de antisectismo tiene en común con su contraparte china el uso de la policía para reprimir a las “sectas”, pero hay una diferencia importante. Los líderes de la Asociación Antisecta de China son ateos. Los líderes del movimiento antisectas ruso son sacerdotes ortodoxos o laicos empleados y pagados por la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Las “sectas”, como ya sucedió en 2017 con los Testigos de Jehová, son allanadas por la policía, declaradas “extremistas” y “liquidadas” por los tribunales, que juegan un papel clave en la lucha antisectas en Rusia. Sus propiedades son

confiscadas. Mientras que esta última medida puede ocultar la transferencia de bienes inmuebles de primera calidad de las “sectas” a oligarcas conectados con el gobierno, o incluso a familiares de los principales líderes, lo que las leyes protegen es el monopolio religioso de la Iglesia Ortodoxa Rusa, que a su vez vive en una situación simbiótica con el régimen de Putin (Šorytė 2020).

D. Francia

Este año 2024, Francia empeoró su mala ley de 2001 contra las “sectas”, haciendo de la “sujeción psicológica” supuestamente practicada por las “sectas” un delito castigado con severas penas de cárcel (Barker 2024). La nueva ley también refuerza el papel de la MIVILUDES, la agencia gubernamental cuyo mandato es combatir las “desviaciones sectarias” y que también actúa como un cajero automático distribuyendo el dinero de los contribuyentes a organizaciones antisectas privadas.

Seguido a menor escala por Bélgica, Francia es uno de los pocos países que utiliza como su principal arma contra las “sectas” una agencia gubernamental especializada. Lo que Francia quiere proteger está claramente indicado por otra ley aprobada en 2021, contra el “separatismo”. Aunque la ley estaba dirigida principalmente al Islam, el gobierno explicó que también ofrecía un marco para luchar contra las “sectas”. Como indicó su nombre final, la ley quiere proteger los “valores republicanos” contra aquellos que los negarían, al menos implícitamente, al unirse a una organización “separatista”, es decir, una que vive “separadamente” de la mayoría y según valores diferentes. Esto se considera intolerable en Francia (Introvigne 2021).

E. Japón

En 2022, el ex primer ministro japonés Shinzo Abe (1954–2022) fue asesinado por un hombre que tenía un rencor personal contra la Iglesia de la Unificación (ahora llamada Federación de Familias para la Paz y la Unificación Mundial), con la cual Abe había cooperado a lo largo de los años. La madre del asesino era miembro de la Iglesia de la Unificación y se declaró en bancarrota en 2002, supuestamente debido a sus donaciones excesivas al movimiento. Una campaña contra las “sectas” siguió al asesinato, apuntando tanto a la Federación de Familias, que el gobierno ahora busca disolver (Nakayama 2023),

como a los Testigos de Jehová, quienes no tuvieron nada que ver con el asesinato de Abe, pero son un objetivo típico de las campañas antisectas en todos los países (Watch Tower Bible and Tract Society 2024).

Como ha señalado recientemente una declaración de cuatro Relatores Especiales de derechos humanos de las Naciones Unidas sobre el tema, inusualmente fuerte considerando que criticaba a un país democrático, la campaña contra los Testigos de Jehová y la Iglesia de la Unificación revela la reticencia de la sociedad y la política japonesa a aceptar plenamente los estándares internacionales de libertad de religión o creencias (Relator Especial sobre la libertad de religión o creencias et al. 2024).

En Japón, la noción de libertad religiosa fue impuesta como parte de la Constitución y de las leyes por los expertos legales que llegaron con el general estadounidense Douglas MacArthur (1880–1964) después de la Segunda Guerra Mundial (O’Brien 1996). A pesar de estas leyes, la idea de que la religión debe conformarse a las costumbres sociales predominantes y que aquellos que viven de manera diferente a la mayoría amenazan el valor primordial de la armonía social sigue siendo muy fuerte en Japón. Cada vez que un incidente revela que algo relacionado con la religión puede perturbar la armonía social, como sucedió con el ataque terrorista con gas sarín en el metro de Tokio por el nuevo movimiento religioso Aum Shinrikyo en 1995 (Reader 2000), o el asesinato de Abe en 2022, se introducen medidas draconianas para expulsar de la sociedad a lo que se percibe como cuerpos religiosos “extranjeros” que amenazan la estabilidad.

F. Argentina

En Argentina existió un movimiento antisectas durante décadas, pero permaneció comparativamente pequeño y no muy influyente. Sufrió una derrota crucial cuando el primer caso contra la Escuela de Yoga de Buenos Aires colapsó en el 2000 (Juzgado de Instrucción Criminal n° 46 2000). Sin embargo, más recientemente, Argentina ha emergido como un laboratorio donde se está probando una nueva estrategia. Las “sectas” son atacadas mediante el uso de leyes contra la trata. Se argumenta que, al igual que las prostitutas y los trabajadores inmigrantes esclavos son víctimas de la trata incluso si no se dan cuenta, también lo son los “sectarios”. El hecho de que las “víctimas” nieguen ser víctimas se considera, por lo tanto, irrelevante.

Basándose en estas teorías, la Escuela de Yoga de Buenos Aires fue allanada nuevamente en 2022 (Amicarelli 2024). Aunque en algunos casos de trata relacionados con la religión los tribunales han fallado en contra de los fiscales (Introvigne 2023, 2024a), el modelo se está probando en Argentina con un fuerte apoyo de antisectas internacionales. Estos han iniciado casos alegando que los “sectarios” son “traficados” en varios otros países, incluidos Estados Unidos y el Reino Unido, y están muy interesados en el resultado del caso de la Escuela de Yoga en Buenos Aires.

2. *Parte II: Coordinación internacional*

A partir de lo que hemos discutido hasta ahora, puede parecer que las situaciones nacionales son totalmente diferentes. Sin embargo, aunque no se deben descuidar las peculiaridades domésticas, también es cierto que las campañas contra las “sectas” están cada vez más coordinadas a nivel internacional, aunque esta coordinación no siempre sea visible. Mencionaré seis ejemplos que merecen mayor atención.

A. FECRIS

Ya en 1994, varias organizaciones antisectas se unieron para establecer una organización paraguas llamada FECRIS (Federación Europea de Centros de Investigación e Información sobre Sectas y Cultos), con sede en París. También tiene organizaciones corresponsales fuera de Europa. Es y siempre ha sido financiada por el gobierno francés. Durante más de veinticinco años, uno de sus componentes más grandes y activos, que también contribuyó financieramente, fue su rama rusa, que estaba controlada por la Iglesia Ortodoxa Rusa y financiada por el gobierno ruso. En marzo de 2023, motivos relacionados con la guerra en Ucrania sugirieron una separación de la rama rusa, aunque algunas formas de cooperación han continuado discretamente incluso después de esa fecha (Introvigne 2024b).

FECRIS también ha apoyado campañas antisectas en China (Berzano et al. 2022, 38–44), y su propaganda se puede encontrar detrás de actividades y propuestas antisectas en todo el mundo. FECRIS también coopera con la ICSA (siglas en inglés de la Asociación Internacional de Estudios sobre Sectas) con sede en Estados Unidos, como lo demuestra la conferencia celebrada del 3 al 6 de julio

de 2024 en Barcelona, que reunió a ICSA, FECRIS y antisectas japoneses, aunque debe reconocerse que algunos líderes estadounidenses de ICSA son algo más moderados que sus homólogos europeos.

B. Invictus

Mucho más discreto que FECRIS, pero no menos peligroso, es un grupo llamado “Invictus” (“Invicto” en latín), con sede en la Universidad de Barcelona y la ambición de reunir a aquellos en la minoría académica que apoyan las teorías del lavado de cerebro y el movimiento antisectas. También estuvo representado en la conferencia de Barcelona. Ninguno de sus miembros y colaboradores es un erudito en religión. Todos son psicólogos que aún apoyan las teorías del lavado de cerebro. Curiosamente, uno de ellos es un profesor de psicología y activista antisectas japonés llamado Kimiaki Nishida (Invictus 2024). Él es la persona que redactó en Japón, después del asesinato de Abe, las controvertidas regulaciones sobre el “abuso religioso de niños”. Su papel fue explícitamente criticado en la declaración de las Naciones Unidas (Relator Especial sobre la libertad de religión o creencias et al. 2024).

Aunque Invictus es en parte una empresa lucrativa, utilizando el apoyo de las facultades de psicología en varias universidades para obtener fondos europeos, también juega un papel en la organización de ataques contra los Testigos de Jehová y otros movimientos y en tratar de mantener vivas las desacreditadas teorías del lavado de cerebro.

C. El gobierno francés

El gobierno francés dedica un presupuesto específico para promover las actividades de su agencia antisectas MIVILUDES en el extranjero a través de la diplomacia francesa. Incluso los antisectas argentinos han presumido de sus contactos con la Embajada de Francia (Salum 2023 [2013]). Las relaciones de los antisectas japoneses con Francia comenzaron a finales de los ‘80 (Yamaguchi 2000) y continúan hasta el día de hoy.

Desde el punto de vista de Francia, esta actividad es principalmente defensiva y tiene como objetivo contrarrestar las críticas estadounidenses a las campañas antisectas francesas. Pero también promueve la “grandeza” francesa, ya que los

políticos locales a menudo han elogiado a MIVILUDES como un modelo que todo el mundo debería imitar.

D. Desinformación rusa y china

La investigación ha rastreado noticias falsas sobre los Testigos de Jehová, la Cienciología y otros grupos en canales de desinformación rusos como Sputnik (ver, por ejemplo, *Sputnik.kg* 2018). También se difunden en las redes sociales por *trolls* tanto rusos como chinos. Al igual que Francia, estos gobiernos están interesados en defender en casa su represión de las “sectas” contra las críticas internacionales. Pero también hay un interés en crear desorden y disturbios sociales, lo que ha llevado a un aumento de la actividad de los *trolls* después de la invasión rusa de Ucrania en 2022.

En Japón, han surgido pruebas sólidas que conectan los ataques contra la Iglesia de la Unificación, que era activa en campañas políticas anticomunistas, y la misma fundación de un movimiento antisectas japonés en la década de los '80, con el Partido Comunista Japonés y organizaciones de izquierda, apoyadas por China y en ese momento por la Unión Soviética (Fukuda 2023, 52–3).

E. Netflix

Aunque ahora otras cadenas de televisión se han sumado a una moda lucrativa, Netflix sigue siendo el socio mediático más fuerte de los antisectas. Con sede en los EE. UU., tiene sucursales en 45 países y unos 300 millones de suscriptores. Sus sucursales obviamente se comunican entre sí, y hemos visto series vitriólicas contra las “sectas” producidas en Corea del Sur, México y los Estados Unidos, y distribuidas en todo el mundo. Pocas reputaciones pueden resistir estos ataques concertados.

F. Agencias anti-trata

Obviamente, luchar contra el tráfico internacional de seres humanos es una empresa loable. Sin embargo, también es cierto que las agencias contra la trata compiten por fondos con otras ramas de los gobiernos y tienen un interés personal en expandir continuamente su esfera de actividad. Aunque algunos excesos argentinos han sido criticados (Fautré 2023), en última instancia, existe un lobby

internacional anti-trata que observa con interés el experimento de expandir el mandato de los fiscales anti-trata a las “sectas” en Argentina y defiende a estos fiscales cuando son atacados internacionalmente. Probablemente esté detrás de algunas coberturas estadounidenses extrañas y engañosas sobre el caso de la Escuela de Yoga de Buenos Aires, incluido en *The New York Times* (Lankes 2024).

G. Donantes privados

La académica estadounidense Holly Folk está llevando a cabo un estudio sobre las donaciones privadas que apoyan las campañas antisectas. Es un estudio en progreso, pero, como fue presentado en conferencias internacionales (por ejemplo, Folk 2022), muestra que grandes cantidades de dinero fueron donadas por ciertos multimillonarios y grandes corporaciones. Algunos pueden estar motivados ideológicamente, pero también está claro que las compañías farmacéuticas, por ejemplo, están interesadas en apoyar acciones contra la Cienciología, que a su vez lleva a cabo campañas exitosas exponiendo los efectos negativos de los medicamentos psiquiátricos, y otros movimientos que critican ciertos medicamentos.

Este cabildeo obtuvo un éxito espectacular este año 2024 en Francia, donde se introdujo un nuevo Artículo 5 en la ley antisectas que castiga con largas penas de cárcel a aquellos que, por razones religiosas u otras, disuaden a sus seguidores de usar medicamentos y vacunas generalmente recomendados por la profesión médica.

3. *En conclusión*

No hay una “mano oculta” única que guíe las diversas campañas antisectas nacionales en todo el mundo. Sin embargo, hay fuerzas internacionales visibles y menos visibles que las promueven, cuyo papel no debe subestimarse. Esta acción internacional contra la libertad religiosa requiere una reacción internacional a favor de ella. Así como los antisectas unen fuerzas reuniendo a ateos y sacerdotes ortodoxos rusos, activistas comunistas y ejecutivos corporativos de las grandes farmacéuticas, que superan sus diferentes ideologías para unirse contra lo que perciben como un enemigo común, así también las mujeres y hombres de buena

voluntad deben aprender a cooperar, yendo más allá de sus diferencias teológicas y afirmando la libertad de religión o creencias como un valor universal.

Referencias

- Amicarelli, Alessandro. 2024. “Novedades sobre la Escuela de Yoga de Buenos Aires”. *The Journal of CESNUR*, Suplemento al volumen 8(1):1–17. DOI: 10.26338/tjoc.2024.sup.8.1.1.
- Barker, Eileen. 2024. “Why the New French Law on ‘Cults’ is Wrong”. *Bitter Winter*, 20 de febrero. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/48sgFT5>.
- Berzano, Luigi, Boris Falikov, Willy Fautré, Liudmyla Filipovich, Massimo Introvigne y Bernadette Rigal-Cellard. 2022. “Sympathy for the Devil: The Anti-Cult Federation FECRIS and Its Support for Russian and Chinese Repression of Religion”. *The Journal of CESNUR* 6(3):25–67. DOI: 10.26338/tjoc.2022.6.3.2.
- Bromley, David G., y Anson D. Shupe. 1981. *Strange Gods: The Great American Cult Scare*. Boston: Beacon Press.
- Fautré, Willy. 2023. “Argentina: La peligrosa ideología de PROTEX. Cómo fabricar ‘víctimas de la prostitución’”. *Bitter Winter*, 28 de septiembre. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/48tziHV>.
- Folk, Holly. 2022. “‘Cults’: A Dubious Category and Its Global Return”. Ponencia presentada en la 83° Reunión Anual de la Asociación para la Sociología de la Religión, Los Ángeles, 6 al 8 de agosto.
- Fukuda, Masumi. 2023. “‘Do Not Dissolve the Former Unification Church’: A Letter to Keiko Nagaoka, Minister of Education, Culture, Sports, Science, and Technology”. *The Journal of CESNUR* 7(3):48–70. DOI: 10.26338/tjoc.2023.7.3.3.
- Introvigne, Massimo. 2021. “French Law on Separatism: ‘Yes, But’ Says Constitutional Council”. *Bitter Winter*, 19 de agosto. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3YaBbFV>.
- Introvigne, Massimo. 2022. *Brainwashing: Reality or Myth?* Cambridge: Cambridge University Press.
- Introvigne, Massimo. 2023. “Argentina: cómo los Jesus Christians derrotaron a Pablo Salum y PROTEX”. *Bitter Winter*, 2 de mayo. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3YA9YwD>.
- Introvigne, Massimo. 2024a. “Iglesia Tabernáculo Internacional: un tribunal argentino castiga a PROTEX por fabricar víctimas”. *Bitter Winter*, 6 de febrero. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3BRXesb>.

- Introvigne, Massimo. 2024b. “Turquoise Freedom: FECRIS, Atheism, and Support for the Russian War Against Ukraine”. *Bitter Winter*, 11 de marzo. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/47TkjGW>.
- Invictus. 2024. “Nuestro equipo de profesionales”. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3XXmMM3>.
- Juzgado de Instrucción Criminal n° 46. 2000. “Resolución del 11 de mayo de 2000, causa 27.349/95”. <https://bit.ly/3zN08hd>.
- Lalich, Janja. 2004. *Bounded Choice: True Believers and Charismatic Cults*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Lankes, Ana. 2024. “It Called Itself a Yoga School. Prosecutors Say It Was a Sex Cult”. *The New York Times*, 8 de junio. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/4exS1nT>.
- Nakayama, Tatsuki. 2023. “‘Dear Prime Minister Kishida’: Why the Unification Church Should Not Be Dissolved”. *The Journal of CESNUR* 7(6):70–92. DOI: 10.26338/tjoc.2023.7.6.6.
- O’Brien, David M. 1996. *To Dream of Dreams: Religious Freedom and Constitutional Politics in Postwar Japan*. Honolulu: University of Hawai’i Press.
- Reader, Ian. 2000. *Religious Violence in Contemporary Japan: The Case of Aum Shinrikyo*. London: Routledge.
- Salum, Pablo. 2023 [2013]. “Francia se suma al pedido de ley de grupo dependencia”. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3Yeegtv>.
- Relator Especial sobre el derecho a la educación, Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, y Relator Especial sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación. 2024. “Letter to the Government of Japan”. 30 de abril. Acceso el 25 de septiembre de 2024. <https://bit.ly/3Xx98is>.
- Šorytė, Rosita. 2020. “Opposition to Jehovah’s Witnesses in Russia: The Cultural Roots”. *The Journal of CESNUR* 4(6):11–24. DOI: 10.26338/tjoc.2020.4.6.
- Sputnik.kg*. 2018. “Церковь саентологии в КР запрещена—что еще известно об учении Рона Хаббарда” (Iglesia de la Cienciología en Kirguistán cerrada—¿Qué más se sabe sobre las enseñanzas de Ron Hubbard?). 29 de marzo. Acceso el 5 de octubre de 2024. <https://bit.ly/3ZS0tKd>.
- Watch Tower Bible and Tract Society. 2024. *Jehovah’s Witnesses—Loving and Caring Families: Submissions to the Japanese Government, March 2024*. Ebina: Watch Tower Bible and Tract Society.
- Wu, Junqing. 2016. “Words and Concepts in Chinese Religious Denunciation: A Study of the Genealogy of Xiejiao”. *The Chinese Historical Review* 23(1):122.

Wu, Junqing. 2017. *Mandarins and Heretics: The Constructions of “Heresy” in Chinese State Discourse*. Leiden: Brill.

Yamaguchi, Hiroshi, ed. 2000, *カルト宗教のトラブル対策: 日本と欧米の実情と取り組み* (Medidas antiproblemas contra las sectas: la situación actual y los esfuerzos de Japón, Europa y Estados Unidos). Tokyo: Educational History Press.